

“El sol del membrillo”

“No se descubre lo absurdo sin sentirse tentado a escribir algún manual de la felicidad”

DANIEL CUBERTA TOUZÓN

Ha pasado mucho tiempo desde que tuvo lugar la conferencia que aquí presento, entonces me vi con aproximadamente los mismos problemas con que me encuentro ahora. Tuve que plantearme qué era realmente lo que me atraía de esta película y por qué. Entonces empezó todo un proceso, de pensamientos, de lecturas que fue lo que quise contar en aquella conferencia. Por supuesto la película únicamente sirvió como primera referencia, como desencadenante de todo el proceso. Es una decisión que ya tomé entonces y que vuelvo a tomar. Me fascina la idea de un diario de imágenes, de impresiones, de una realidad que va creando la cámara con su estar allí. Una mirada que se cuenta a través de un proceso. Bien, eso quería yo, contar mi proceso, no dejando de hablar nunca de la película porque todo el tiempo quería encontrar y reconstruir al transmitir mi experiencia, lo que yo creía haber visto allí, lo que me había gustado de esa película. Espero que quede claro que todo el tiempo estoy hablando de esta película, y también que podría haber elegido cualquier otra para contar exactamente lo mismo. La cita que encabeza el texto (Camus, “El Mito de Sísifo”) la encontré al final del proceso, fue un poco un punto de llegada, de llegada a ningún sitio, por supuesto.

JUNTO AL ÁRBOL. Aproximadamente a mitad de película un amigo de Antonio López lo visita mientras este continúa intentando plasmar en el cuadro la última luz de la tarde sobre el membrillero. Con una varilla mantiene las hojas en la posición que López le indica, comentan y comparten recuerdos y se ponen a cantar. Cantan: “cariño, cariño mío/ramito de mejorana/espuma que lleva el río/lucero de la mañana”.

Ya no se si me gusta esta película, incluso creo que no me gusta en absoluto, pero esta escena y esta canción me gustan y mucho. Cuanto más se de esta pelí-

cula menos me gusta, pero esta canción de veras que me encanta. Esto es la realidad y esto es la mirada. Antonio López se entrevista con unos chinos que le preguntan el porqué de su labor si es imposible que ese cuadro se termine, es un proceso que no acaba (el membrillo nunca se fija, los frutos cambian el árbol al aumentar su peso y terminar —y empezar— pudriéndose). López contesta que lo que importa es estar junto al árbol. Lo que importa es estar junto al árbol.

REALISMO. Don Quijote tenía razón. Pero Sancho también. La realidad es algo en lo que conviene creer. Realismo eres tú, que pones nombre, que pones cada cosa en su sitio (en el lenguaje). Lo peor de todo no es sólo que la realidad sea algo tan poco definitivo sino que además eso de la comunicación ha terminado por ser mentira (es posible quererse, pero no entenderse). Me gustaba la idea de una película que fuera un diario de presencias y miradas, una acción que se grababa y al final lo que resultaba era el contarse de esa mirada, esa realidad. Esto, en definitiva, tiene todo y no tiene nada que ver con el realismo. Realismo es Walt Disney. Realismo eres tú. Y yo sólo soy el que te mira: “Indudablemente, desde un cierto punto de vista, hay algo de ridículo en toda crítica de “El mundo del silencio”. Porque a fin de cuentas las bellezas del film son fundamentalmente las bellezas de la naturaleza y toda crítica sería algo así como criticar a Dios” (Bazin 1990:53). Bazin cree (y yo por supuesto, también). Proust, unos fantasmas que aparecen y desaparecen, todo lo perdido se convierte en paraíso, no se me ocurre más realidad que la de Proust. El documental no es un género, es una presencia. El documental no es un género, unas técnicas que se aplican, etc. El documental es algo que maneja y se convierte en documento. De lo que se deduce que no se trata de un género apartado y bien diferenciado de los otros. Los géneros son mentira. ¿Qué es un documento? Los documentos son los depositarios de lo que podría llamarse la fe en la realidad. Así que es una cosa tan inútil y escurridiza como íntima y emocionante, al menos a mí me lo parece.

“No hay porqué desconfiar si la locura ha decidido ya por ti. Ha venido un ángel y el cielo existe, mis presentimientos han estado puliendo la verdad” (Radio Futura, “En alas de la mentira”). Más sobre el realismo.

PARADOJA. “Me autodestruyo para saber que soy yo, y no todos ellos”. Leopoldo Panero citando a Artaud en “El desencanto”. De nuevo el sujeto que

necesita de su negación para afirmarse —¿no sucede lo mismo con el lenguaje?—, pedirle olmos a la pera: no ya intentar lo imposible pidiéndole peras al olmo, ir más allá y desde la conciencia de lo inútil del intento pedirle olmos a la pera (y seguir: rito).

De las ventajas de sonreír: sólo el humor nos hará entrar por la puerta de los cielos. (Los lugares donde la paradoja se resuelve: el arte, la mística y el amor, o tal vez tampoco, ¿por qué quiero ser yo y no todos ellos?). No quiero nada porque lo quiero todo; es decir lo máximo a lo que aspiro es a ser un buen humorista.

SILENCIO. (Lo cuenta Poe en un cuento con este mismo título, "Silencio". Mucho mejor que resumirlo —me falta espacio y habilidad— es recomendarlo: en el primer volumen de los cuentos que Cortázar tradujo y Alianza Ed. publicó). "La figura Tarkovskiana es así la puesta en escena de un fracaso. La sacralidad de una cifra que no atraviesa la discursividad del signo, la intratabilidad de la huella, la especularidad de la imago (...) de ese magma vienen las ganas incontenibles del espectador (...) por hablar para cerrar una ausencia de sentido" (Alonso 1994:41) y ahora Dostoievski: "Bueno, bueno soy un charlatán, un charlatán inofensivo y fastidioso como lo somos todos. ¿Pero qué le vamos a hacer, si la única tarea inequívoca de un hombre listo es la charlatanería, o sea la expresión deliberada de palabras vacías de sentido?" (Apuntes del subsuelo). La puesta en escena de un fracaso que se celebra llenándolo de palabras vacías de sentido. Pero en el caso del primero hay un intento una voluntad, una creencia en el sentido, al menos una duda, mientras que el segundo abandona la esperanza de ese sentido abrazando el rito de lo vacío, otra duda, claro.

RITOS. El rito da sentido a lo vacío. Conseguir crear y creer en un rito de lo vacío es propiamente un gran acto de humor. El rito es construir una repetición, la ley, coser las palabras a sus significados. Lo doloroso es cuando el rito se repite conscientemente como un acto de fe, de hecho es necesario para la afirmación de esa fe. Probablemente sea aquí cuando conviene empezar a sonreír: "Uno sigue haciendo los gestos que ordena la existencia, por muchas razones, la primera de las cuales es la costumbre.

Morir voluntariamente supone que se ha reconocido, aunque sea instintivamente, el carácter irrisorio de esa costumbre, la ausencia de toda razón profunda

para vivir, el carácter insensato de esa agitación cotidiana y la inutilidad del sufrimiento". (Camus 1981:18)

TERRIBLE. Lo cuentan en El Capitán Trueno. Una viñeta con esos rojos y esos colores tan bonitos, El Capitán Trueno y una india en una canoa, deslizándose río abajo. Habla él: "¡pero eso es absurdo!" y ella contesta: "Es más que absurdo extranjero, es terrible". Es terrible.

"Empédocles anuncia el destino que espera a Hölderlin, a todos los impacientes cuya decepción ilustra sobre su orgullo, a todos los que el fracaso les supone tragedia y no sistema. Hölderlin prefirió la locura antes que trabajar pacientemente la verdad contra el muro sordo, ciego y mudo que es: los demás" (Azúa 1989:139).

FELICES. Lo oí en TV, en el programa de M^a Teresa Campos: "La palabra nos da, y la palabra nos quita". Pasa la vida, edición de tarde, con Peret de invitado. El título: "¿Son más felices los que creen?".

"Todo está permitido. No se si se ha advertido bien: no se trata de un grito de liberación y alegría, sino de una comprobación amarga. La certidumbre de un Dios que diera su sentido supera mucho en atractivo al poder impune de hacer el mal. La elección no sería difícil. Pero no hay elección y comienza la amargura" (Camus:92). ¿Pero son más felices?

ÉTICA. "Pero aun concediendo gran importancia a las ideas subjetivas de un artista y a su personal visión del mundo, estoy en contra de la arbitrariedad y la anarquía. Lo decisivo es la visión del mundo y la meta ética, el ideal" (Tarkovski 1991:48). La ética como mirada ideal en la construcción del mundo. "Si uno está colocado sobre un fundamento ético sólido entonces nada tiene que temer acerca de la libertad en la elección de los medios" (ibid:48), pero y si esa mirada ética falla, se tambalea? ¿no deja de ser exactamente ética el proceso de restitución, de duda, de querer creer y no poder creer? (Stalker, a su mujer, de ir a la zona: ¿pero y si voy contigo y no pasa nada?).

TRINIDAD. ("Hace falta que lo otro —lo diferente— exista para poder nombrar lo uno: hace falta que un tercer término —el sentido, Dios, el lenguaje,

la ley— exista para que el deseo del sujeto pueda separarse de su objeto fantasma y así el sujeto pueda construir su identidad, es decir, su discurso”).(Requena cit. en Alonso: 37).

Recuerdos, sueños, la infancia. Tres en uno; la abuela, la madre, la novia. Dios, el padre y el Espíritu Santo —la paloma, que hasta hace muy poco tiempo yo me explicaba como un mecanismo que usaba el Greco para cerrar las composiciones de sus trinitades. Cerrando composiciones. Por ejemplo la individualidad y la pluralidad; por ejemplo hacerme uno con este bolígrafo, con este cuaderno, con esta biblioteca. Las palabritas que dividen y construyen el mundo, desde un yo a donde una mesa no se continúa en una silla, donde un árbol es sólo un árbol donde terminan su copa y sus raíces. La palabra, la ley y la religión: “Religión en su sentido etimológico: reunión de los hombres bajo la palabra (de un tercero), que sin embargo se ha hecho imposible: ni la palabra ni el tercero acuden”.(Alonso: 42)

AMOR. El amor es absurdo. El amor: si me enamoro algún día me desenamoraré para tener la alegría de enamorarme otra vez: Sísifo dichoso. El amor es un invento. Es poner el sentido en el otro. “Nos identificamos con el ser amado; nos proyectamos en él, es decir, lo identificamos en nosotros queriéndole con todo el amor que nos tenemos a nosotros mismos. Sus fotos, sus pañuelos, sus objetos, su casa, están penetrados de su presencia” (Morin 1972:106) El sentido, lo que cierra, da orden y definitivamente justifica.

Por eso no hay nada tan tremendo como el amor, y por eso se relaciona tan directamente con el concepto de arte que estoy manejando y más allá con la mística, son los lugares donde el imaginario se afirma, donde el sentido se apoya, los lugares donde las palabras se convierten en balbuceos: “Es átopos (incalificable) el otro que amo y que me fascina. No puedo clasificarlo puesto que es precisamente el único, la imagen singular que ha venido milagrosamente a responder a la especificidad de mi deseo. Es la figura de mi verdad; no puede ser tomado a partir de ningún estereotipo (que es la verdad de los otros)” (Barthes 1982:42). La identificación es perderse en el otro y de ahí expresiones de extrañeza que pasado un tiempo son habituales, “no lo conozco”, “no se qué ha sido, una locura”, etc...Efectivamente no conocemos, no sabemos qué ha sido. Swann, que ya no ama a Odette: “Cada vez que pienso que he malgastado los mejores años de mi

vida, que he deseado la muerte y he sentido el amor más grande de mi existencia, todo por una mujer que no me gustaba, que no era mi tipo”.

(“¿Cómo puedo estirar mi corazón para amarte del todo?” Surfin Bichos, Hermano carnal).

“Hay que ser Werther o nada” (Camus: 99).

Sobre el fracaso del amor: “...yo introducía, mejor dicho, ella me introducía mi llamado miembro viril, no sin dificultad, y empujaba y jadeaba hasta eyacular o renunciar a ello o ser invitado a desistir. Una idiotez de juego, creo yo, y además fatigoso a la larga. Pero me prestaba a ello de muy buen talante, sabiendo que aquello era el amor, porque ella me lo había dicho”. Beckett ¿se ríe o llora?

LA FE. “El rechazo a fijar el sentido es el rechazo de Dios”. Dios es límite: verbo. “El hombre absurdo es la razón lúcida que comprueba sus límites.” “Cuanto más se designa al sujeto tras la cámara más se apunta a ese vacío que toda cámara señala. La posición de Tarkovski ante este movimiento histórico es la más trágica posible, pues en ella se une el ansia de libertad a la conciencia de vacío. Juego peligroso entre el post-romanticismo y el post-existencialismo en el que se ha hundido una cultura”(Alonso:27). Tenemos un creer y un no poder creer y una primera referencia a Tarkovski que pasa a toda una cultura. Todo el libro de Camus, El mito de Sísifo se encuentra en el centro de esta encrucijada, pero “hay que imaginarse a Sísifo dichoso”, ya no es la piedad, ¿cuál es la razón de la piedad?, hay un doble impulso antagónico que se afirma en su paradoja y que excluye el planteamiento piadoso, donde el “post-romanticismo” es dejado atrás. Lo absurdo no se soluciona, se salta: “es una manera de designar el movimiento por el cual un pensamiento se niega a sí mismo y tiende a superarse a sí mismo en lo que constituye su negación. Hay muchas maneras de saltar, pero lo esencial es saltar. Estas negaciones redentoras, estas contradicciones finales que niegan el obstáculo que no se ha saltado todavía pueden nacer tanto (tal es la paradoja a que tiende este razonamiento) de cierta inspiración religiosa como del orden racional. Aspiran siempre a lo eterno y en eso solamente es en lo que dan el salto”(Camus:60)

DOS SUEÑOS. El de Antonio López y el mío. Para acabar. De esto tengo una información muy vaga, pero se que Jung incluía los árboles entre los símbo-

los que implicaban la representación que cada persona se hace de sí mismo. En los test de psicología hacen pintar un árbol y luego te dicen que esa es la idea que tienes de ti mismo. Está bien. Es cómodo. No me importa que esto sea verdad o mentira, etc, pero me parece algo bonito, por que yo de pequeño tenía un sueño que se repetía una y otra vez y que me daba verdadero pánico, en el que el protagonista era un árbol. Pero Antonio López, que es el protagonista de esta otra película sueña que es un niño y está con sus padres frente a su casa, en Tomelloso, a su alrededor unos membrilleros. La luz cambia y se convierte en algo demasiado nítido y gris. Los membrillos empiezan a arrugarse y pudrirse. Mi sueño es el siguiente: oscuridad, y un árbol que avanza hacia mí, pasando por la derecha de mi mirada, inmenso. Poco a poco las ramas van creciendo de una manera tremenda mientras el tronco se achica y se achica. Dolorosísimo. Y ahora son las ramas las que se van achicando y el tronco crece y crece hasta volver el dolor. Pero entonces me despierto y todo se va.

BIBLIOGRAFÍA (HAN PARTICIPADO, EN ORDEN DE APARICIÓN):

TARKOVSKI, A. (1991): **Esculpir en el Tiempo**. Madrid, Rialp.

ALONSO GARCÍA, L. (1994): **Enunciación aurovisual, La infancia de Tarkovski**. Tesis, Madrid, CCINFO.

REQUENA, J.G. (1986): "¿Qué se puede hacer con ese objeto llamado texto?" en **Eutopías**, Vol 2, nº 1.

BAZIN, A. (1990): **¿Qué es el cine?** Madrid, Rialp.

BARTHES, R. (1982): **Fragmentos de un discurso amoroso**. Madrid, Siglo XXI.

AZÚA, F. (1989): **El aprendizaje de la decepción**. Pamplona, Pamiela.

CAMUS, A. (1981): **El mito de Sísifo**. Madrid, Alianza Ed.

MORIN, E. (1972): **El cine o el hombre imaginario**. Barcelona, Seix Barral.